



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Desarrollo Regional, Migración y Uso Productivo de los Remesólares en Michoacán

VÍCTOR ANTONIO ACEVEDO VALERIO¹
CARLOS ANTONIO ACEVEDO NIETO*

Resumen

El objetivo fundamental de esta ponencia es conocer las diversas formas de utilización productiva de los remesólares que llegan a las poblaciones y comunidades de la región Meseta Purhépecha de Michoacán. Pues la canalización del dinero en servicios tan importantes y esenciales para las familias a través del consumo de bienes básicos, así para las mejoras sociales ayudan a la población en conjunto a elevar su nivel de vida.

La llegada de esas remesas en dólares enviadas por los migrantes indígenas ha venido impulsando no sólo un crecimiento de la actividad económica a nivel de la localidad en estudio, sino también en su forma de organización y participación social en obras y proyectos de carácter público, antes concentrada en las autoridades comunales o del párroco. Todo ello ha repercutido en el desarrollo socioeconómico regional de esta zona de Michoacán.

Palabras claves: Desarrollo Regional, Migración, Uso Productivo y Remesólares.

Abstract

The aim of this paper is to understand the various forms of productive use of Remesólares reaching populations and communities in the region of Michoacán Purhépecha Plateau. Well channeling money as important and essential services for families through the consumption of basic goods and social improvements to help people together to raise their standard of living.

The arrival of these dollar remittances sent by migrants as indigenous has been promoting not only an increase in economic activity at the level of the locality under study, but also in form of social organization and participation in public works and public projects, before concentrated in the municipal authorities or the pastor. This has affected the regional socio-economic development of this area of Michoacán.

Keywords: Regional Development, Migration and Remesólares.

^{1*} Profesores Investigadores De La Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo

Introducción

El fenómeno migratorio (migraciones internas y migraciones de carácter internacional), es un elemento que siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad marcando de manera positiva y/o negativa el desarrollo económico de países, estados, municipios y regiones del mundo.

La migración entre México y Estados Unidos es un fenómeno centenario y el flujo migratorio con mayor antigüedad y cantidad en el ámbito mundial. Por lo general las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a inducciones por la demanda o situaciones muy concretas en los países de origen: crisis económica, guerra, sequía y otras situaciones.

La migración internacional ha tenido una presencia constante en la historia de Latinoamérica y el Caribe. Después de varias décadas de ser receptores de inmigrantes de ultramar (especialmente Europa), la casi totalidad de las naciones de la región se han convertido en emisores de migrantes.

Los emigrados representan casi el 4 % de la población regional. El mayor contingente lo integran los más de 10 millones de emigrantes originarios de México, seguido de Colombia y el conjunto de las naciones de la Comunidad del Caribe, y en la ulterior década de Centroamérica, las cuales aportan cada una más de un millón de emigrantes.

Este fenómeno migratorio, se ha venido intensificando en los doce últimos años (CONAPO,2009), pues casi un 50 % de los emigrantes del área salió en los inicios del 2000. Es un hecho que la globalización, la integración económica y la creciente interdependencia entre las naciones están contribuyendo no sólo a agudizar, sino a “esdrújulizar” los movimientos migratorios de la zona hacia el país del norte.

El requerimiento de mano de obra migrante que se presenta en los mercados laborales de muchas naciones desarrolladas, sumado al proceso acelerado de maduración de su población, funciona como fuerza de atracción de población extranjera. Se reconoce que la necesidad estructural de trabajadores foráneos en dichas naciones continuará estimulando el fenómeno migratorio, situación que de manera constante no se refleja en el contenido de sus políticas migratorias.

En consecuencia, la migración internacional hacia otras regiones se ha consolidado como un fenómeno persistente y en ascenso en la zona, en un acelerado aumento desde finales de los años noventa (Acevedo y Rosales, 2006).

Nuestro país, por supuesto que se sitúa como una de las naciones con grado sumo en este asunto, pues la crisis permanente en que se vive desde hace casi cuatro décadas, ha traído consigo males como la pobreza, la carencia de oportunidades de empleo, o en su caso, trabajos mal remunerados, inseguridad en ascenso, corrupción, incremento en los índices delictivos particularmente el narcotráfico. Aunado a ello, se presentan alzas constantes en los precios de bienes y servicios que van desde la educación pasando por los alimentos hasta los gastos en salud, todo esto hacen del éxodo una solución inmediata, aunque esto conlleva a la desunión temporal, y a veces definitiva, de la familia y del terruño, de la “patria chica”.

En lo que respecta a la cantidad de población que vive en los Estados Unidos de América, se tiene un reporte hasta el 2010, de más 11.9 millones de mexicanos, dicha cifra se incrementa cada año en promedio en más de 300 mil personas (según el CONAPO, 2010). Se destaca aquí la cuantía de gente joven que emigra, no sólo de cierto grado de educación sino con estudios a nivel universitario, así como el aumento en la cantidad de mujeres y estos últimos años de población de las diversas áreas indígenas del país.

1. Migración Michoacana

Pasando a la región donde se ubica la zona de estudio de esta investigación, en el Cuadro No. 1, se presenta para los primeros años de la década del dos mil, la evolución de la tasa de Migración Neta de los estados que integran la Región Centro-Occidente del país. Destacando Michoacán y Guanajuato como principales expulsores de habitantes hacia el vecino país del norte. Empero, se denota que todas las entidades están muy por encima del nivel nacional, en casi todos los casos se duplica la tasa de migración neta. Lo anterior se vincula de manera estrecha al Índice y Grado de Intensidad Migratoria que rebasan para tales estados el 1.3 % hasta llegar al 2.06 %, lo cual representan un Muy Alto Grado de migración (ver cuadro 2).

CUADRO No. 1

TASA DE MIGRACIÓN NETA*INTERNACIONAL DE LAS ENTIDADES DE LA REGIÓN CENTRO-OCCIDENTE DE MÉXICO

ENTIDAD FEDERATIVA/AÑO	2000	2001	2002	2003	2004
NACIONAL	-0.387	-0.385	-0.382	-0.380	-0.378
Aguascalientes	-0.657	-0.652	-0.648	-0.648	-0.645

Colima	-0.510	-0.510	-0.508	-0.507	-0.504
Guanajuato	-0.886	-0.882	-0.879	-0.875	-0.872
Jalisco	-0.631	-0.629	-0.636	-0.622	-0.619
Michoacán	-1.007	-1.004	-1.001	-1.000	-0.999
Nayarit	-0.618	-0.617	-0.615	-0.614	-0.611

* La tasa neta de migración muestra el efecto neto de la inmigración y de la emigración sobre la población de un área, expresada como el aumento o disminución por 1000 habitantes del área en un año determinado (tomado de Haup, Artur y Thomas T. Kane, *Guía rápida de población del Population Reference Bureau, Inc.*, 2ª. Ed. 1991, p.39)

FUENTE: Construido por el autor considerando las estimaciones del CONAPO, con base en las cifras de población migrante.

CUADRO No. 2

ÍNDICE Y GRADO DE INTENSIDAD MIGRATORIA EN LA REGIÓN CENTRO-OCCIDENTE DE MÉXICO

REGION CENTRO-OCCIDENTE (ENTIDAD FEDERATIVA)	TOTAL DE HOGARES	INDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA	GRADO DE INTENSIDAD MIGRATORIA
Aguascalientes	207 327	1.03883	ALTO
Colima	136 926	0.80260	ALTO
Guanajuato	990 602	1.36569	MUY ALTO
Jalisco	1 457 326	0.88785	ALTO
Michoacán	893 671	2.05950	MUY ALTO
Nayarit	222 714	1.27041	MUY ALTO

FUENTE: Construido por el autor considerando las estimaciones anuales del CONAPO.

Como se ha dicho, y se conoce por los diversos reportes presentados por el CONAPO, las entidades que integran la Región Centro-Occidente del país, no sólo son las de mayor expulsión de personas sino que cuentan con un elevado número de emigrantes que se quedan a vivir en los Estados Unidos de América, particularmente de Guanajuato, Jalisco y Michoacán. Esto se refleja en el volumen de remesas enviadas por esta población de migrantes colocando al estado de Michoacán en primer lugar (ver Cuadro No. 3), pues tan sólo para el segundo trimestre de 2012, según el Banco de México se habían recibido 635.6 Millones de dólares que representaban el 9.82 % de los 6 466.58 millones de dólares remitidos a México en los meses de abril a junio.

CUADRO No. 3

REMESAS POR ENTIDAD FEDERATIVA DE LA REGION CENTRO-OCCIDENTE

ENTIDAD FEDERATIVA/AÑO	2003 Absolutos	2003 Relativos	2009 Absolutos	2009 Relativos	2011 Absolutos	2011 Relativos	2012* Absolutos**	2012* Relativos
------------------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	----------------	-------------------	-----------------

Aguascalientes	261	1.7	281	1.3	69.0	1.35	96.8	1.49
Colima	241	1.6	173	0.8	43.9	0.86	50.7	0.78
Guanajuato	1403	9.3	1945	9.2	472.6	9.26	631.4	9.76
Jalisco	1345	8.9	1716	8.1	437.3	8.57	542.6	8.39
Michoacán	1779	11.8	2133	10.1	516.9	10.13	635.2	9.82
Nayarit	230	1.5	348	1.6	80.6	1.57	93.2	1.44
Total					5101.5	100.00	6466.6	100.00

* Segundo trimestre de 2012 (abril a junio)

** Millones de Dólares

FUENTE: Banco de México, Ingresos por Remesas Familiares, 2003 a 2012.

Asimismo, se han estimado por diversas instituciones y organismos públicos y privados, que los michoacanos son alrededor de 2.5 a 2.8 millones de personas que radican en los EUA. De esta cifra, el 71.7 % tenían trabajo en el estado antes de irse *pa'l norte*, y de ellos la mitad se concentraba en labores vinculadas con la agricultura, según un estudio realizado por la Escuela Nacional para Trabajadores (ENAT) de Morelia.

2. Uso Productivo De Remesas Y Desarrollo Local

Los recursos económicos que traen consigo los emigrados son utilizados primeramente en lo esencial para la subsistencia (consumo), y más marcado aún, en las modificaciones realizadas a sus viviendas. Existen varios datos de encuestas mostrando que después de los gastos en alimentación, el punto siguiente en donde invierten los emigrados al llegar a sus pueblos natales es en la construcción, compra o arreglo de sus casas o terrenos. Las mejoras económicas permiten, por ejemplo, la utilización de otros materiales para las casas, apoyando un cambio transcultural importante en las edificaciones habitacionales (tipo californiana, texana o combinación). Todo esto les permite dar inicio a la conformación de un patrimonio para su familia

Una vez satisfechos los requerimientos básicos o primarios de la familia, los recursos económicos, por lo general, se canalizan hacia el arreglo físico del pueblo: empedrado, mejoras en la iglesia y la plaza, agua entubada, drenaje, red telefónica, etcétera, servicios que recibieron, y continúan recibiendo, apoyo económico entusiasta de emigrados. Nos parece que la utilización del dinero en servicios tan importantes y esenciales, así como en las demás mejoras anteriormente indicadas, ayudan al pueblo en conjunto a incrementar su nivel de vida, ya que a medida que una población

satisface sus necesidades más elementales, puede entonces pensar en buscar otro tipo de mejoras o condiciones materiales que los apoyen en otros aspectos de su vida (Acevedo y medina, 2011).

En cuanto a la agricultura, actividad principal en casi todos los pueblos natales de emigrados, en zonas de riego y cultivos comerciales se ha notado una inversión frecuente en maquinaria agrícola, así como en proyectos que tienen que ver con la crianza de animales domésticos. La mayor parte de los vehículos (camionetas y camiones) utilizados en la labor agrícola también son de propiedad de las familias con migrantes, o han sido comprados con ahorros logrados en su estancia en la Unión Americana.

El ascenso del nivel de vida se ve también reflejado en otros ramos económicos. Por ejemplo, se utiliza una buena parte del dinero para establecer microempresas o negocios comerciales, de servicios y artesanales. Se considera esto de una gran relevancia porque gracias a ello, actividades terciarias como el comercio y los servicios, se ven favorecidas e impulsadas; además, como consecuencia de ello, llegan más productos básicos de consumo, así como superfluos, a los pueblos.

En la mayoría de los pueblos y comunidades, sólo las familias migrantes han insistido en la necesidad de ampliar las redes telefónicas y de internet locales. De igual manera, se habla de pavimentar las calles, recubrir carreteras, automatizar servicios de agua, etcétera. Esto es un ejemplo claro, del cambio trascendente en las formas de pensar de la gente, ya que aparece una mentalidad que involucra términos como ahorro, inversión, gasto productivo, superación del nivel de vida, etcétera (Acevedo y Rosales, 2006). Estas ideas parecen muy favorables tanto para las familias, como para los pueblos en cuestión, pues se empieza teniendo la idea de aprovechar los recursos enviados del extranjero (remesólares²) para uso productivo de los mismos, que permita generar algunas fuentes de empleos directas o indirectas para los familiares que se quedan en ellos.

3. Indigenismo, Remesas Y Desarrollo Regional

En cuanto a la migración indígena está presenta peculiaridades muy *ad hoc* en contrapartida al resto de los grupos sociales, ello la hace un tanto diferente, así como importante en relación a su situación en comparación a los otros grupos de migrantes, esto como consecuencia de la forman en que

² Cuando hablamos de remesólares nos referimos a las cantidades de dólares enviados a las familias de parte de los migrantes de manera constante, en su mayoría cada dos meses a través de las instituciones bancarias o de empresas privadas, las cuales las han convertido en remesas al entrar al país. Es decir, son las remesas en dólares recibidas por las familias michoacanas.

participan, vinculan y se relacionan dentro del circuito migratorio internacional, particularmente a los Estados Unidos de América.

A partir de los años noventa se presenta el fenómeno migratorio con cierta intensidad en las zonas indígenas michoacanas, con ello comienza un éxodo de ciertas características, permitiendo con ello la presencia de ciertos sucesos en la forma de vida que se presenta en las comunidades no sólo en lo económico, sino de mayor profundidad en lo político a través de una considerable participación en la toma de decisiones sobre actividades que afectan a la población las cuales eran decididas en la asamblea comunal: pero también se presentan modificaciones en sus costumbres y cultura, pero sobre todo en el aspecto educativo que tiende a una mayor preparación de la población para su posible emigración (Acevedo y Medina, 2011).

La llegada de remesólares en las comunidades indígenas de Michoacán, se ha caracterizado por tener un rol considerable, pues su uso aunque mayoritariamente se emplea para el consumo, ha permitido cambios de consideración en el núcleo familiar, en la casa, el pueblo y el área donde habitan. Empero, aunque es de consideración la cantidad de remesólares que llegan a las comunidades estos no se canalizan de manera considerable a las actividades de carácter productivo, pues casi el 80 % se emplea en la subsistencia de la familia, el resto se utiliza para la adquisición de artículos domésticos, aunque también en la compra de terrenos, apertura de pequeños comercios, construcción y ampliación de casas habitación, y en ocasiones a la compra de ganado, instrumentos de labranza, a fin de contar con las herramientas para iniciar su propia labor productiva.

Una peculiaridad a destacar del uso de la remesas remitidas a las familias de los emigrantes indígenas es la de gastarlos en eventos de gran derroche económico, ya sea de tipo familiar, religioso o comunitario, pues ese dispendio de recursos le permiten a los integrantes de la familia del emigrado contar con un reconocimiento y aceptación social de parte de los habitantes de la comunidad.

En relación al volumen de migrantes indígenas de Michoacán según Leco y Navarro (2006), no se cuenta con información exacta y veraz de parte de los organismos oficiales tanto estatales como de carácter privado, pues los datos censales sólo reportan el total de emigrados sin considerar su etnia o comunidad de origen, esto se ha recrudecido en los últimos años donde se ha dado una ascendente salida de pobladores indígenas hacia diversos estados de la unión americana, a través de las redes de comunicación y transporte generadas por ellos.

Michoacán cuenta con varias regiones indígenas de importancia, destacando la Purépecha como la de mayor expulsión de personas hacia el vecino país del norte, claro también es la que posee el mayor número de población y de territorio indígena de la entidad. En lo que respecta a la zona Mazahua-Otomí. Ubicada en la región oriente de Michoacán, esta tiene una migración de tipo regional e internacional, no obstante de que un gran volumen de migración se da de manera local, es decir a la Ciudad de Morelia; y en otras ocasiones a entidades vecinas que reclutan mano de obra indígena para actividades domésticas y generales, como el Estado de México, Guanajuato, Distrito Federal y el Estado de Querétaro. Pero, en años recientes los indígenas de esta zona oriente comenzaron a emigrar a los Estados Unidos de América, se inició con algunos casos que requerían salir a ese país en busca de trabajo, lo cual permitió a la vuelta de algunos años que el flujo se haya incrementado notablemente como resultado de la vinculación a través de la creación de redes de migración.

El impacto de la migración indígena se ha reflejado de manera directa y tangible en el aspecto económico, claro sin dejar de lado lo cultural y educativo. Pues la llegada de los remesólares se detecta en la propia actividad económica en las poblaciones de migrantes, se da la presencia de las nuevas maneras de actuar de los oriundos, particularmente con la apertura de una serie de establecimientos de cambio de moneda extranjera, provocando un ascenso en el proceso de circulación del dinero de manera no sólo local sino hasta regional.

Para las zonas indígenas michoacanas a la fecha no se han registrado situaciones de promoción y de fomento de proyectos productivos de consideración entre las comunidades ubicadas en los Estados Unidos de América y estas, aunque si de tipo religioso o comunal como veremos más adelante. Claro, si se realizarán este tipo de acciones productivas ello se reflejaría en una mejor situación económica de los habitantes. Por lo que sus resultados, y sobre todo sus efectos tendrían una visión positiva pues tendrían como base económica la actividad local y regional a fin de contribuir al mejoramiento e incremento de las condiciones de vida de la población.

Las comunidades indígenas michoacanas radicas en varios estados de la unión americana están integradas en pequeñas asociaciones o clubs, cuya finalidad es la de ayudar a sus poblaciones de origen, aunque también apoyan la realización de obras comunitarias como las de la iglesia, construcción y remodelación de escuelas, dispensarios o clínicas médicas, tendidos para la fiesta brava, nivelación y arreglos de calles, de la plaza principal y atrios de iglesias, así como la participación en los diversos cargos comunales para los festejos pagano-religiosos, como forma de mantener su membresía activa en la comunidad.

La migración ha traído un ascenso en la demanda por terrenos para la edificación de casas habitación, ello genera empleos de manera directa e indirecta, repercutiendo en una situación pequeña, pero efectiva en el desarrollo socioeconómico de la comunidad, si esto se da en otras poblaciones se podrá tener un volumen considerable de gastos productivos que permitirían un derroche de recursos financieros y el incremento en el empleo posibilitando un mínimo en la mejora del nivel de vida de la población, y con ello un desarrollo regional.

De acuerdo a lo señalado por Acevedo y Medina (2011), son los migrantes los que compran los terrenos que se encuentran a las orillas de las poblaciones, esto con el fin de construir una casa para ellos o sus padres. Pero también este gasto, o inversión diríamos más claramente, les servirá más adelante sino construyen para venderlo a un precio mayor al que lo adquirieron, es decir se da una inversión especulativa la cual ha servido para que la venta de terrenos sea un “buen negocio”, elevando con ello el costo de adquisición no sólo de terrenos sino de las casas. Esto se ha convertido en uso productivo, o mejor dicho de inversión productiva, de los remesólares que llegan a las comunidades y municipios, no solo de esta región sino de otras más de la entidad.

Entonces, en el caso de las poblaciones indígenas los remesólares tienen un rol trascendente para el bienestar de la población, pues los vendedores de algunos bienes y servicios han comenzado a circular el volumen de dinero obtenido por las remesas, permitiendo una actividad económica de mayor importancia en cuanto al monto de transacciones que se realizan diariamente. Esto ha llevado a que el ingreso obtenido del trabajo de los migrantes se halla convertido en un elemento fundamental para el mejoramiento de la vida de las familias, pero también de las municipalidades de la región Meseta Purhépecha.

Todo ello ha llevado a la aparición o apertura de una serie de servicios: bancarios, cajas de ahorro, de préstamos, tiendas de ropa, zapaterías, ferreterías, casas de materiales para la construcción, cibernets, cafés, tortillerías, farmacias, veterinarias, vinaterías, abarroteras, casetas de telefonía internacional, telecable, mueblerías, agencias de viajes, servicio de lavacarros, pizzerías, taquerías, y uno que otro más. Esto ha sido el fin de los remesólares de los migrantes y que además sirven para hacer frente a las demandas de sus paisanos. Ello ha conducido a enfrentar una seria y constante competencia con los comerciantes locales, debido al incremento de establecimientos y a la carencia de una norma regulatoria para la apertura de este tipo de comercios, que la mayoría de veces abren sin ningún permiso, mucho menos sin pago alguno de impuesto a nivel local, ya no se diga a nivel de la federación.

En un estudio realizado en el municipio de Cherán (Leco, 2005), uno de los de mayor cantidad de migrantes, y en donde el uso de los remesólares ha permitido impulsar las actividades comerciales y de servicios, destacando de ello la venta de madera en rollo, lo cual se ha convertido en la “manzana de la discordia”, entre los propietarios de aserraderos y los comercializadores de madera. Lo que ha agudizado el clima de violencia que impera en la actualidad en esta comunidad de la Meseta Purhépecha. Y retomando los resultados de una encuesta efectuada por dicho estudioso de la migración michoacana, este nos dice que de la población total (18 500 habitantes), un 40% presentan una movilidad migratoria, y de este porcentaje únicamente el 5% emigran a nivel estatal y nacional, mientras que el resto, 35% lo hace a la unión americana. Estos migrantes remiten de manera diaria aproximadamente 16,500 remesólares, reflejándose en un crecimiento de las actividades económicas no sólo de la población de este municipio, sino de la región de la Meseta Purépecha. Se debe destacar, que de ese volumen de recursos una parte se emplea para la celebración de las fiestas patronales como familiares, particularmente las matrimoniales, pues ello permite que los contrayentes tengan un reconocimiento de parte de la población y se denote su “prosperidad económica”.

Podremos terminar este apartado, señalando que la llegada de los remesólares no se ve reflejada en considerables inversiones productivas que posibilitaran un efecto dinámico en el empleo y en un mayor desarrollo socioeconómico de las poblaciones indígenas de los migrantes. Empero, tales recursos foráneos se utilizan para apoyar principalmente a la familia nuclear como extensa en cuanto su consumo de sobrevivencia, así como financiar las actividades festivas religiosas particulares y las patronales, las cuales se reflejan adquiriendo bienes y servicios de las ramas económicas que integran la actividad terciaria de la región.

Según Acevedo y Rosales (2006), tales gastos se transforman en beneficios para la población local, especialmente la que ofrece bienes y productos comerciales o de servicios, esto ha permitido el ascenso en la circulación monetaria impulsando a la economía de la comunidad como de las zonas de los alrededores, es decir de su área de influencia, y de la región.

4. Migración Y Organización Política A Nivel Local

En esta sección queremos destacar brevemente los cambios ocurridos como resultado de la migración en la organización comunal de los pueblos, sobre todo en la cuestión de la toma de decisiones de aspectos tan relevantes como la construcción o remodelación de edificios religiosos.

Retomando lo señalado por Sergio Zendejas (2005:105), en relación a lo antes indicado, nos dice que en las localidades de migrantes “lo novedoso no es el envío agrupado de remesas para fines colectivos, sino la participación organizada de los migrantes en las decisiones sobre las obras financiadas y la intervención de sus representantes para supervisar personalmente los avances de la construcción y exigir la rendición de cuentas a los miembros del comité de residentes en el poblado michoacano”.

Como resultado de todo este proceso migratorio, pero especialmente de la participación que tienen los migrantes invitados a contribuir en la realización o financiamiento de mejoras para su comunidad, se ha trastocado todo el andamiaje político-cultural y de organización que se había tenido desde siglos atrás, en donde era la asamblea comunal la que decidía cualquier situación o problema que se presentará. Algunas veces, casi de manera recurrente, en las obras de ampliación, remodelación y construcción de tipo religioso, la influencia, o llamémosle así la “asesoría” del párroco era primordial, dejando sentir su posición a la comunidad a través de sus discursos dominicales.

Con la organización (clubs y grupos sociales) que presentan los migrantes en el exterior y el requerimiento de no sólo ser entes pasivos y contribuyentes sin ninguna opinión, ha llevado a la pérdida de centralidad política que la asamblea comunal o ejidal, en algunos casos, había tenido durante todo el siglo pasado.

En el estudio abordado por Zendejas (2005) para la comunidad de Erícuaró, municipio de Ecuandureo Michoacán, se destaca el cambio de las prácticas políticas establecidas en ella, particularmente lo relacionado con la toma de decisiones las cuales ya no quedaron en la asamblea de comuneros. Esto se reflejó, de igual manera, en cuanto a que los comités de obras no fueron nombrados por el comisariado ejidal o representante comunal o por la propia asamblea, rompiendo con la tradición establecida durante los últimos sesenta años en dicha comunidad.

La experiencia relatada por Zendejas (2005) en cuanto a la participación de diversas organizaciones en procesos de construcción social de su propio poblado nos lleva a ver que cada vez más existen movimientos de cambios democráticos en la sociedad rural como consecuencia de la participación de las organizaciones de migrantes y del uso de programas gubernamentales las cuales impulsan la participación política de los grupos locales y foráneos de migrantes, permitiendo una apertura en la toma de decisiones de acciones u obras de carácter público y social. Esto viene a contribuir a la

desaparición de las “relaciones verticales de intermediación política, como las de patrón-cliente, y la conexo discrecionalidad en la distribución de apoyos gubernamentales entre la población local”³

Conclusiones

Los recursos económicos enviados por los migrantes se utilizan básicamente en lo esencial para la subsistencia (consumo), y más marcado aún, en las modificaciones en la construcción de sus viviendas (inversión). Existen cifras estadísticas que muestran como uno de los rubros en donde invierten los emigrados al llegar a sus pueblos natales es en la construcción, compra o arreglo de sus casas o adquisición de terrenos, es decir se da un aprovechamiento productivo, pues se incrementa el valor comercial de las viviendas, pero también la renta o “plusvalía” de los lotes. Las mejoras realizadas se manifiestan, por ejemplo, en la utilización de otros materiales para las ampliación o adecuaciones de las casas, presentándose un cambio transcultural importante en las edificaciones habitacionales (tipo californiana, texana o combinación).

Considerando lo anterior, vemos que no solo se utilizan los remesólares para satisfacer el consumo familiar, sino también se hace un uso productivo a través de la inversión de estos, en la compra de terrenos o remodelación y construcción de casas. Es por ello que señalamos la existencia de un empleo de carácter productivo de las remesas que llegan a la región, las cuales permiten no solo que sobrevivan los familiares del migrante, sino que se usan a fin de aumentar el precio de las casas y terrenos que se van adquiriendo con ellas.

En la mayoría de los pueblos de la zona de estudio, sólo las familias migrantes han insistido en la necesidad de ampliar las redes telefónicas y de internet, de realizar obras de beneficio social, conduciendo esto a un cambio en las formas de pensar y actuar de la gente, aparece una mentalidad y cultura la cual involucra términos como ahorro, inversión, gasto productivo, mejoramiento en el nivel de vida, etcétera. Estas ideas parecen favorables para las familias, como para los pueblos en cuestión, pues se tiene la idea de aprovechar los recursos enviados del extranjero (remesólares) de manera productiva, y no solamente para hacer frente a los requerimientos esenciales de alimentación y salud, sino buscar contar con un patrimonio para sus hijos para que estos permanezcan en su población, pero ya teniendo “algo” con que contar para su sobrevivencia.

³ Zendejas, Sergio. Política local y organizaciones de migrantes: coexistencia de distintos tipos de prácticas y principios político-culturales de organización social en el financiamiento de obras públicas en una localidad rural michoacana. En *Remesas y Desarrollo en México*. Jerjes Aguirre et al. UMSNH-El Colegio de Tlaxcala. Morelia, México, 2005

Culminamos esta ponencia diciendo que los recursos económicos que traen consigo los emigrados se reflejan primeramente en lo esencial para la subsistencia (consumo), y más marcado aún, en los cambios que efectúan a sus viviendas. Una vez satisfechos los requerimientos básicos de la familia, los remesólares, se invierten en maquinaria agrícola, así como en proyectos que tienen que ver con la crianza de animales domésticos y la adquisición de vehículos (camionetas y camiones) utilizados en la labor agrícola.

Referencias

Acevedo Valerio, V. (2000). Causas de la migración en un pueblo michoacano: el caso de Huandacareo. En Navarro J. y Vargas, G. *El impacto de la migración en el desarrollo regional de México* (125-139). Morelia: Ed. Morevallado.

Acevedo Valerio, V. y Rosales Inzunza, S. (2006). Los Efectos Socioeconómicos de la Migración en la Región Centro-Occidente de México: El caso de Michoacán. En Aguirre Ochoa, J., Acevedo Valerio, V. y Navarro Chávez, J. *La Migración en las Relaciones Bilaterales México y Estados Unidos* (161-176). Morelia: UMSNH-UCLA-El Colegio de Tlaxcala.

Acevedo Valerio, V. y Medina Romero, M. (2011). Desarrollo Regional y Migración en Michoacán: Uso Productivo de Remesas en la Región de la Meseta Purhépecha. En Memorias del 16°. Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. AMECIDER 2011. Universidad Veracruzana-AMECIDER, A.C. Xalapa.

Consejo Nacional de Población, (2009). Tasa de Migración de las Entidades de la República Mexicana. México.

Consejo Nacional de Población, (2010). Índice y Grado de Intensidad Migratoria a nivel Nacional. Estimaciones Anuales. México

Aguirre Ochoa, J. y Barbosa Muñoz, P. (2007). Comunidades Transnacionales y Desarrollo Local en Michoacán. En Aguirre Ochoa, J., Navarro Chávez, J. y Acevedo Valerio, V. *Remesas y Desarrollo Económico en México* (145-152). Morelia: UMSNH-UCLA-El Colegio de Tlaxcala-COECYT.

Aguirre Ochoa, J. y Bonales, J. (2004). Remesas y Microempresas: un Análisis Estadístico para el Caso Michoacán. En Aguirre Ochoa, y Pedraza Rendón, O. *Migración Internacional y Remesas en México* (101-114). Morelia: UMSNH-Universidad Autónoma de Zacatecas.

Leco Tomás, C. y Navarro Chávez, J. (2006). Migración Indígena en Michoacán y su Impacto en el Desarrollo Regional. En Aguirre Ochoa, J., Acevedo Valerio, V. y Navarro Chávez, J. *La Migración en las Relaciones Bilaterales México y Estados Unidos* (221-236). Morelia: UMSNH-UCLA-El Colegio de Tlaxcala.

Medina Romero, M, y Acevedo Valerio V. (2007). En Torno al Impacto Económico de la Migración Internacional en México. Un Estudio desde el Enfoque de las Remesas en el Caso de los Trabajadores Mexicanos en los Estados Unidos de América. En Aguirre Ochoa, J., Navarro Chávez, J. y Acevedo Valerio, V. *Remesas y Desarrollo Económico en México* (189-202). Morelia: UMSNH-UCLA-El Colegio de Tlaxcala-COECYT.

Papail, J. y Robles Sotelo, F. (2007). Migraciones Internacionales y Creación de Micronegocios en Ciudades del Centro Occidente de México. En Aguirre Ochoa, J., Navarro Chávez, J. y Acevedo Valerio, V. *Remesas y Desarrollo Económico en México* (173-188). Morelia: UMSNH-UCLA-El Colegio de Tlaxcala-COECYT.

Urciaga, J. (2004). Las Remesas. Una Opción. Estratégica para el Financiamiento del desarrollo Local. En Aguirre Ochoa, J. *Migración Internacional y Remesas en México* (101-114). Morelia: UMSNH-Universidad Autónoma de Zacatecas.

Vite Pérez, M. Acevedo Valerio, V. y Tapia Tovar, G. (2005). La economía neoliberal globalizada y la inmigración. En Aguirre Ochoa, J. *Remesas y Desarrollo en México* (277-291). Morelia: UMSNH-El Colegio de Tlaxcala-COECYT.

Vite Pérez, M. y Tapia Tovar, G. (2006). La Migración y sus Efectos en la Cohesión Familiar: Un Estudio Explorativo. En Aguirre Ochoa, J., Acevedo Valerio, V. y Navarro Chávez, J. *La Migración en las Relaciones Bilaterales México y Estados Unidos* (221-236). Morelia: UMSNH-UCLA-El Colegio de Tlaxcala.

Zendejas Romero, S. (2005). Política Local y Organizaciones de Migrantes: Coexistencia de distintos Tipos de prácticas y principios Político-Culturales de Organización Social en el Financiamiento de Obras Públicas en una Localidad Rural Michoacana. En Aguirre Ochoa, J. *Remesas y Desarrollo en México* (105-120). Morelia: UMSNH-El Colegio de Tlaxcala-COECYT.